

Lenguaje cartográfico, pensamiento espacial y prácticas escolares para la enseñanza de la geografía

Las sociedades, en sus procesos de cambio, evolución y dinámica ofertan diversos retos en las esferas sociales, culturales, económicas, políticas y educativas. Ello exige a la comunidad académica —que implica a docentes en formación y en ejercicio— a las facultades de educación y a los grupos de investigación, afines con la educación y la formación de profesores, reconocer estos cambios y las tensiones que de ellos emergen para postular una serie de reflexiones que contribuyan a satisfacer las necesidades de las sociedades contemporáneas. Es vital reconocer que

Estimular el futuro profesional docente y con ello la educación de niños, niñas y jóvenes demanda pensar sobre la vida intelectual del profesor. Cómo construye el docente su formación académica, cómo conecta colectivamente sus saberes, experiencias, cotidianidades frente a las demandas que presenta el mundo; es vital comprender su propia vida, los lugares que ocupa, la cotidianidad en sí misma y como estos contextos influyen en la escuela. Por ello es vital desarrollar una conciencia del papel del profesor en la escuela, en la comprensión de lo que ésta socialmente significa así como reconocer el lugar que ella ocupa; aspectos que contribuyen a superar los obstáculos del conocimiento que enfrentan tanto los docentes como los estudiantes. (Castellar *et ál.*, 2020)

Estas exigencias son causa, consecuencia y motivación para indagar y reflexionar múltiples alternativas, así como experiencias en aula, en contextos escolares formales y no formales, para reconocer en la multiplicidad de voces opciones que orquesten alternativas para la comprensión del espacio, sus transformaciones, exigencias, al tiempo que desafíos en una sociedad cada vez más compleja y diversa.

Cobijados por ese interés, el presente número de Anekumene asume el lenguaje cartográfico como uno de sus pilares de reflexión; de modo que los trabajos, resultados de investigaciones y prácticas de aula en contextos múltiples ofrezcan pistas que contribuyan a la articulación del saber geográfico con el desarrollo de raciocinio espacial. Otras de las deliberaciones que acompañan este número, si bien no riñen con la reflexión sobre el lenguaje cartográfico, consideran también escalas como la ciudad, el barrio y la práctica docente para ahondar en asuntos asociados con el estudio geográfico, pero ante todo con el interés de reconocer en escalas como el barrio y la ciudad el potencial para la enseñanza de la geografía, pero también para contribuir por medio de su enseñanza y aprendizaje al desarrollo de ciudadanías responsables, activas, solidarias y participativas.

En ese sentido, el artículo “La cartografía escolar en el contexto de la formación de profesores de geografía: reflexiones sobre teoría y práctica”, escrito por Humberto Cordeiro Araújo Maia y Joseane Gomes de Araújo, muestra un panorama de la interfaz entre la cartografía escolar y la formación de profesores de geografía, particularmente en la Universidad del Estado de Bahía, en Brasil. En el artículo, los autores buscan conocer el estado de la disciplina cartográfica para analizar su importancia a nivel escolar, destacando su contribución en la construcción del pensamiento geográfico. La reflexión presenta características de la cartografía geotécnica especializada, sin considerar su relación con la enseñanza para la educación básica en el sentido de promover alfabetización geográfica. En consecuencia, la indagación que hacen los autores es un aporte y una provocación para que los docentes en general consideren las bondades de la enseñanza y la comprensión de la cartografía.

En esta línea de interés, el artículo “La enseñanza del lenguaje cartográfico en los primeros años: una experiencia con profesores y alumnos”, escrito por la profesora Fátima Aparecida da Silva Faria Galvão dos Santos, trata de la importancia del lenguaje cartográfico en la enseñanza de la geografía en los primeros años de la Escuela Primaria, a la vez que se interesa por reconocer los

conceptos y contenidos cartográficos. En la reflexión se presentan aspectos específicos de la estructura teórica utilizada para la investigación, además del proceso de formación continua de los profesores en talleres de enseñanza, que discuten la necesidad de una base metodológica bien fundamentada para la comprensión del proceso de enseñanza y aprendizaje en los grados iniciales.

El artículo “El uso del suelo: concepto potencial en la enseñanza de la geografía y la formación ciudadana”, escrito por las profesoras María Raquel Pulgarín Silva y Claudia María Vélez Venegas, comparte una de las reflexiones pendientes en la enseñanza de la geografía: la relacionada con el concepto de uso del suelo. Aunque en la escuela se introducen temas como las actividades económicas de las culturas estudiadas o problemas ambientales alusivos a la explotación del suelo, la relación de los conceptos suelo, uso, apropiación y producción no se da de manera consciente y decidida. De ahí que esta temática emerja como una posibilidad de ser incluida como contenido y, desde allí, considerar aquellos conceptos procedentes de las ciencias sociales y naturales para construir secuencias didácticas que renueven su enseñanza.

“La práctica como componente curricular en los cursos de formación de profesores: articulación de la teoría con la práctica”, escrito por los profesores Mônica Cristina Garbin, Marília Pugliese Branco y Édison Trombeta de Oliveira, presenta una reflexión sobre el desarrollo de proyectos integradores llevados a cabo por estudiantes de licenciatura de la Universidad Virtual del Estado de São Paulo. El proyecto se realiza semestralmente con el propósito de promover la articulación entre la teoría y la práctica referentes al trabajo del profesor. Así, los estudiantes identifican problemas relacionados con su campo de actuación profesional, enfocándose en los conocimientos adquiridos en los diferentes cursos. El objetivo fue analizar la implementación de las propuestas de PCC establecidas en la universidad por medio de los proyectos integradores.

Por su parte, “Medellín: ciudad bella, divertida y contradictoria a la luz de las concepciones de estudiantes de grado sexto”, escrito por Yuri Elena Jaramillo Cadavid, Luz Mary Uribe Balbín y Francisco Javier Múnera Cadavid, como resultado de un trabajo en equipo docente del área de ciencias sociales del ciclo secundaria y media de la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima, los autores nos muestran las concepciones que tienen los estudiantes del grado sexto sobre las categorías de lugar y ciudad. Dichos conceptos permiten develar lo que el estudiante aprende y la configuración de sentidos, expresando diferentes maneras de concebir y apropiarse del mundo que se habita. La investigación busca trascender la descripción y orientar la praxis educativa en geografía y ciencias sociales hacia procesos más complejos, como la interpretación, la comprensión, la reflexión y el análisis crítico de los fenómenos urbanos desde el aula.

En armonía con ese tema de reflexión, el artículo “Mi lugar es el barrio. Una forma de renovar la enseñanza de la geografía”, escrito por el profesor Jaime Andrés Parra Ospina, muestra algunos resultados de la reflexión pedagógica y didáctica frente a los hallazgos obtenidos en una investigación, de carácter comparado, entre la Universidad de Antioquia, Colombia y la Universidad de São Paulo, Brasil. En el trabajo se sintetizan los resultados de la investigación adelantada con estudiantes y profesores y se aportan elementos novedosos para la enseñanza de la geografía. En este interés se reconoce la fotografía como una herramienta que permite traer a clase la realidad que circunda a los estudiantes, mediada por preguntas y facilitadora de conciencia crítica, todo ello con el deseo de ahondar en el estudio del barrio como escala geográfica que comprenden y viven los niños y niñas de la institución educativa.

Adicionalmente, Alejandro Pimienta Betancur, en “La construcción de un posicionamiento metodológico desde la perspectiva de la investigación comparada”, aporta reflexiones sobre cómo las políticas educativas orientadas a configurar un proyecto educativo-técnico-científico, consolidadas como hegemónicas desde los años 90 del siglo xx, han procurado mantener la unicidad por encima de la diferencia y la universalidad de las estrategias de enseñanza por medio de los estándares. A partir de la investigación, resultado de un proyecto adelantado en las ciudades de São Paulo, Brasil, y Medellín, Colombia, se evidencia el creciente protagonismo de un sistema educativo atrapado por la racionalidad técnica y, en consecuencia, la configuración discursiva de los docentes de geografía alrededor de la didáctica usando la estrategia metodológica de la comparación.

Cierra este número de la revista la reseña del libro *De la geología al café*, elaborada por John Fredy Valbuena Lozano. Como cita el profesor Valbuena, pocas veces se suelen reseñar textos que emanan de instituciones gubernamentales o comerciales, y cuando se realiza su propósito entra más en la divulgación de labores propias de su marco misional. Sin embargo, en esta oportunidad el trabajo que han entregado el Servicio Geológico Colombiano (SGC) y el Centro Nacional de Investigación de Café (Cenicafé) constituye

un pretexto para comprender las interacciones silenciosas que tienen lugar en el espacio físico en función de actividades agrícolas y culturales concretas. De modo tal, que ahondar en esta reseña, como provocación para leer el libro, es una alternativa que posibilita comprender la relación de la sociedad con los territorios vinculados con la colonización antioqueña, con el desarrollo del cultivo del café, con la producción y la construcción social de un espacio caficultor que desborda la acción agrícola y dota de sentido al espacio. Como lo recrea Ospina:

El desfiladero que compraron como el fin del mundo orillaba un sendero que en las décadas siguientes se convirtió en el camino más importante de la república. Un papel amarillo con sellos, que más tarde firmaron en las oficinas de gobierno de Fresno, los hizo dueños del costado sur del cañón, desde la honda melena de guaduales del río hasta las cuchillas de niebla. Apenas podían esperar que esa tierra sirviera para cultivar caña y maíz, y Benedicto se resignó a ver pasar por un costado las largas recuas de mulas de los tratantes de mercaderías, pero pronto llegó la noticia de que los colonos de Manizales habían encontrado una planta que se daba bien en las laderas de la montaña, y cuyos frutos empezaban a desvelar al mundo: las antiguas selvas de la concesión se estaban desbrozando para sembrar café. (2019, p. 77)

Esperamos que las reflexiones que comparten generosamente los autores de los artículos de este número de *Anekumene* sean un insumo, una provocación y una motivación para los lectores, a quienes pensamos como docentes en ejercicio y en formación interesados en interpelar y aportar a los temas de la educación geográfica, la geografía escolar y la didáctica de la geografía. Ante todo, esperamos que este número los inspire y los impulse para aportar, con nuestras acciones y enseñanzas en la consolidación de una geografía para nuestros contextos y realidades. Gracias por sus lecturas.

Nubia Moreno Lache y
Sonia María Vanzella Castellar
Editoras

Referencias

- Castellar, S., Moreno, N., Cely, A. y Valbuena, J. (2020). Raciocinio espacial y cartografía. Alternativa para enseñar geografía. *Revista Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, (98), 34-39.
- Ospina, W. (2019). *Guayacanal*. Random House.